

0. INTRODUCCION

Parece conveniente comenzar por señalar que la utilización de términos como los de Fuerzas Armadas y Sociedad, o relaciones entre las FAS y la Sociedad, o entre el sector militar y el sector civil de la sociedad, conduce a veces a creer que se trata de dos opuestas, de dos contrarios, de dos entidades distintas y antagónicas.

No obstante, la mayor parte de las veces se puede comprobar que no se trata sino de una estrategia analítica mediante la cual se compara a una parte con el todo. En la literatura de las ciencias sociales, al menos, cuando se habla de Fuerzas Armadas y Sociedad se hace en términos semejantes

a como cuando se habla de Familia y Sociedad, Religión y Sociedad, Población y Sociedad, Economía y Sociedad etc., sin que ello implique en modo alguno un tratamiento discriminatorio o segregacionista de las Fuerzas Armadas como algo distinto a la Sociedad.

En el análisis sociológico es frecuente comparar unas sociedades con otras sociedades, una sociedad (todo) con alguna de sus instituciones (partes), o unas instituciones (partes) -- con otras instituciones (partes).

Aunque pueda ser cierto que en algunas circunstancias haya habido quienes considerasen peyorativamente a las Fuerzas Armadas como algo distinto a la Sociedad, como algo que se le opone y contrapone o superpone, quiero dejar constancia desde el principio de que ese punto de vista no solo no es científico, sino que tampoco es frecuente en el análisis sociológico. Más bien se trata, como he indicado, de una estrategia de análisis basada en la necesidad de estudiar un todo (la sociedad) en función de las interrelaciones de las partes (instituciones y grupos sociales) con el todo y entre si:

De otra parte quisiera también advertir que, en buena parte, el enfoque técnico que aquí se ha adoptado es el de los sis

temas sociales, y mas concretamente el del ecosistema. De acuerdo con este enfoque, el ecosistema social constituye un sistema en equilibrio permanentemente inestable en el que se interrelacionan e interinfluyen cuatro factores: la población, el medio ambiente al que tienen que adaptarse para sobrevivir y la cultura como instrumento de adaptación típicamente humano, manifestada a través de la organización social y la tecnología como elementos no materiales y materiales, respectivamente, de la cultura. Concebido el sistema social global como un ecosistema, cabe considerar diferentes subsistemas sociales como partes que contribuyen al mantenimiento ~~de dicho sistema y como elementos que entran en conflicto y~~ son por tanto portadores de cambio social al sistema. Por tanto, al analizar cada subsistema social podemos también diferenciar analíticamente sus cuatro componentes, población, medio ambiente, organización social y tecnología, y podemos considerarlo doblemente como un sistema en equilibrio inestable, sometido a tensiones y cambios como consecuencia de sus interrelaciones con otros subsistemas y con el sistema social global.

Desde esta perspectiva, por tanto, y aún considerando a la sociedad española como un todo, es decir, como un sistema social global, pueden diferenciarse dentro de ella diferentes subsistemas, como el subsistema de las instituciones militares y civiles de la sociedad. Pero ello implica, naturalmente, la necesidad de estudiar las mutuas interrelaciones entre estos dos subsistemas entre si, con otros subsistemas y con el sistema social global. Las limitaciones de esta exposición, sin embargo, obligan a centrarse especialmente en algunas consideraciones sobre las relaciones entre los dos subsistemas.

Una tercera cuestión introductoria es la que se refiere al elemento organización social. En efecto, toda organización social tiende hacia una elaboración continua de si misma, generalmente como consecuencia de los cambios que se producen en los otros tres elementos (población, medio ambiente y tecnología). Esta elaboración generalmente se manifiesta, como conse-

cuencia de los incrementos de productividad en la función clave, en un proceso de creciente diferenciación social y de especialización funcional (en extensión e intensidad). Esta proposición nos ayuda a explicar la creciente complejidad de los sistemas sociales industriales y, como consecuencia, de los subsistemas, entre ellos por supuesto los aquí considerados como subsistema militar y civil de la sociedad.

I. EL SECTOR MILITAR Y EL SECTOR CIVIL COMO SUBSISTEMAS DEL SISTEMA SOCIAL GLOBAL.

Fijados los puntos anteriores, puede ahora señalarse que cada uno de los subsistemas puede ser analizado como una parte del sistema social global, pero también como sistemas sociales relativamente autárquicos y completos, compuestos por otros subsistemas.

Cada uno de los subsistemas tendrá una organización social propia, con su conjunto de status y funciones, con su sistema normativo, con su sistema de valores y creencias con su sistema de estratificación y movilidad social, con sus instituciones peculiares, su sistema de socialización, sus tensiones y conflictos internos (aparte de los externos, con secuencia de que su autarquía es sólo relativa y por tanto tiene que interrelacionarse con otros subsistemas) etc.

La organización social propia de cada uno de los dos subsistemas tendrá su peculiar ritmo de elaboración y cambio social, es decir, tendrá su particular ritmo de diferenciación y especialización funcional.

a. Unidad vs. diversidad en cada uno de los dos sectores.

Precisamente las anteriores consideraciones hacen más incomprensible el que, con demasiada frecuencia, se hable del sector militar o del sector civil de la sociedad como si fuesen todos monolíticos, indiferenciados. Y sin embargo en el sector militar pueden diferenciarse subsistemas que presentan importantes diferencias entre sí, al igual que ocurre en el sector civil. Diferente partes o elementos de cada uno de los dos sectores pueden contener instituciones y grupos sociales suficientemente diferenciados entre sí como para que resulte poco útil, desde esta perspectiva analítica, su indiscriminada consideración como todos indiferenciados. Esta falta de precisión

ha sido causa de no pocos errores de perspectiva , especialmente cuando se trata de estudiar las relaciones entre el sector militar y el sector civil, puesto que habría que hablar, mas precisamente, de relaciones entre diferentes partes del sector militar y diferentes partes del sector civil. Así las relaciones entre el sector de enseñanza de las FAS con las correspondientes instituciones de educación civiles (que a su vez pueden ser públicas o privadas), no tienen por qué ser iguales que las relaciones entre el sector económico de las FAS y las instituciones homólogas del sector civil (público o privado).

Es cierto que todo sistema o subsistema social tiene que realizar al menos cuatro funciones básicas para la persistencia del sistema: producción de recursos, distribución de los mismos, reclutamiento de nuevos miembros, y coordinación y control de las diferentes funciones. Pero ello no significa que, en cualquiera de las organizaciones sociales que se consideren, se trate de sistemas o subsistemas sociales, el grado de coordinación y control sea perfecto, ni siquiera igualmente imperfecto.

A efectos puramente heurísticos, por consiguiente, y siguiendo en este punto a Huntington, parece posible distinguir al menos tres niveles en las relaciones entre el sector civil y el militar:

- 1/ Entre el sector militar y el sector civil considerados ambos como un todo mas o menos autarquico y autosuficiente.
- 2/ Entre las minorías dirigentes del sector militar y las minorías dirigentes del sector civil.
- 3/ Entre los máximos líderes del sector militar y los máximos líderes del sector civil.

Pero además, en cada uno de estos niveles pueden encontrarse diferencias o semejanzas respecto a por lo menos tres aspectos:

- 1/ El grado de especialización o complejidad de su tecnología .
- 2/ Los valores dominantes.
- 3/ ~~La complejidad de sus instituciones.~~

La combinación de los tres niveles de relación con los tres aspectos relacionables darían como resultado una matriz teórica de nueve diferentes tipos de relaciones entre el sector militar y el sector civil, cada una de las cuales probablemente presentaría sus peculiares características en cada sociedad y época concretas. Naturalmente , estas relaciones pueden estar, en cada caso concreto, mas próximas al consenso y a la cooperación, o por el contrario, a la discrepancia y al conflicto.

b. El sector militar y el sector civil en las sociedades tradicionales.

El rasgo más característico de las sociedades tradicionales es, junto a su menor desarrollo tecnológico, el de su menor grado de diferenciación social. La organización social de estas sociedades es mucho menos elaborada, y por tanto, los diferentes subsistemas están en buena parte solapados entre sí, indiferenciados. Ello implica que, en este tipo de sociedades, resultaría muy difícil delimitar con nitidez el sector militar del sector civil de la sociedad en cualquiera de los niveles antes señalados, y probablemente se comprobaría la existencia de muy escasas diferencias entre los tres aspectos anteriormente citados (tecnología, valores e instituciones).

Sin embargo, hay que diferenciar, al hablar de estas sociedades, entre las sociedades tradicionales propiamente dichas, es decir, las que existían en el mundo antes de la industrialización, y las que actualmente se encuentran en lo que generalmente se denomina como proceso de desarrollo. Y ello porque, en las primeras, el proceso de desarrollo hacia la modernización fue un proceso fundamentalmente iniciado desde dentro, lo que generó cambios adaptativos en la organización social del sector militar y del sector civil. En los países en desarrollo, por el contrario, el cambio generado en el sector militar ha sido en muchas ocasiones condicionado desde fuera del sistema (y acompañado generalmente por un importante desarrollo tecnológico). Ello puede explicar, posiblemente, algunas de las diferencias que se observan respecto al grado de protagonismo de los integrantes del sector militar en unas sociedades y en otras por lo que respecta al proceso mismo de modernización.

c. El sector militar y el sector civil en las sociedades industriales modernas.

Como contraste con las sociedades tradicionales, el rasgo más característico de las sociedades industriales modernas es la paulatina diferenciación de cada uno de sus subsistemas, y en el caso-

que aquí nos ocupa, la progresiva diferenciación entre el sector militar y el sector civil de la sociedad. Ello ha implicado no solo una mayor diferenciación entre los dos sectores, sino una mayor diferenciación y especialización interna, lo que ha provocado un crecimiento en importancia de las funciones de coordinación y control no solo en cada uno de los dos sectores (subsistemas), sino también en la so- ci- dad global misma.

La progresiva diferenciación externa e interna ha provocado un in- cre- men- to de relaciones entre el sector militar y el sector civil, y como consecuencia, una mayor necesidad de tipificar y regular estas relaciones. De esta forma, y utilizando siempre la anterior matriz de niveles de relación y aspectos relacionables, podría decirse que, mientras en las sociedades tradicionales las relaciones entre el sector militar y el sector civil hay que considerarlas principalmente al ni- vel de su consideración como todos poco diferenciados, en las sociedades industriales modernas es necesario considerarlas también al ni- vel de sus minorías dirigentes y de sus máximos líderes.

Asimismo, mientras que en las sociedades tradicionales se observan pocas diferencias entre el sector civil y el militar respecto a es- pe- cial- ización de su tecnología, valores e instituciones, estas di- fe- ren- cias aumentan significativamente en las sociedades industriales modernas.

d. El control civil del sector militar vs. el control militar del sector civil.

La progresiva diferenciación entre ambos subsistemas en las sociedades modernas e industriales ha conducido, como era lógico, a cierta tensión respecto a cual de los dos sectores se impone al otro, y en qué grado. Así, en aquellas sociedades en que parece predominar el sector militar se habla de una cierta "militarización" de la sociedad civil, mientras que, en el caso contrario, se suele hablar de un "control civil" de las FAS. Evidentemente, la mayor proximidad a uno u otro polos de este continuo influye en la configuración de las instituciones políticas mismas de la sociedad global.

En todo caso, parece comprensible que, en aquellas sociedades cuyo sector civil presenta síntomas de menor estabilidad y organización, se observe un mayor predominio del sector militar y una mayor intervención de este sector en las instituciones de poder de la sociedad global. Por el contrario, si el sector civil ha logrado un alto grado de elaboración y estabilidad de su organización social, es posible que logre asimismo una mayor participación en las instituciones de poder de la sociedad global.

Por ello, frente a la hipótesis generalmente aceptada de que la intervención militar en política crea situaciones de inestabilidad social, más bien parece que lo contrario es cierto, es decir, que es la inestabilidad social la que posiblemente provoca la mayor intervención del sector militar.

Otra cuestión es la relativa a la mayor o menor preponderancia de uno u otro sector en tiempos de paz o en situación de guerra. En este último caso, la necesidad de que la sociedad global se comporte más como un grupo categórico que como grupo corporado, a efectos de responder a las necesidades de defensa nacional, parece explicar el incremento de importancia del sector militar en dichas situaciones.

Pero además, el incremento de las tensiones internacionales desde el final de la II Guerra Mundial, explica también el

incremento de protagonismo del sector militar en todas las sociedades modernas, desarrolladas o en desarrollo, democráticas o no democráticas. Mientras subsista esa situación de tensión a nivel internacional, por consiguiente, parece lógico esperar que subsista también ese mayor protagonismo del sector militar en la sociedad global.

II. CONVERGENCIA O DIVERGENCIA EN LA ORGANIZACION DEL SECTOR MILITAR Y ===== DEL SECTOR CIVIL =====

La cuestión de la mayor o menor semejanza entre las formas de organización del sector civil y militar de la sociedad, o lo que es igual, del isomorfismo entre ambos sectores, ha sido una de las que ha preocupado desde hace décadas a los estudiosos de estos temas.

El creciente proceso de diferenciación social de ambos subsistemas - en las sociedades industriales modernas parecería apuntar hacia una divergencia creciente de estructuras. Sin embargo, el incremento en las interrelaciones mutuas que se ha producido de manera paralela a este proceso de diferenciación parecería conducir precisamente a una mayor semejanza de estructuras, es decir, a un cierto isomorfismo entre ambos subsistemas.

a. El Supuesto de convergencia.

Como han señalado Schwartz y Segal, desde que Lasswell publicase su conocido trabajo sobre el "Estado-guarnición" se ha utilizado el supuesto de convergencia bajo dos formas distintas:

- i) Como tendencia a que las estructuras sociales de los modernos sistemas sociales sean cada vez más parecidos a causa de la industrialización, y
- ii) Como tendencia a que las estructuras sociales de los sectores civil y militar de la misma sociedad industrial sean - también cada vez más parecidos a causa del incremento en - las interrelaciones mutuas.

El primer supuesto se basa en la tendencia al isomorfismo de los sistemas sociales cuando se dan circunstancias semejantes. En efecto, si la organización social (desde la teoría del ecosistema) es una respuesta adaptativa de una población a su medio cuando existe un determinado nivel de desarrollo tecnológico, parece lógico esperar que todas las sociedades que pasan por la revolución industrial acabarán adoptando formas de organización social semejantes. Esto - explicaría la creciente semejanza entre los sistemas sociales desa-

rollados capitalistas y comunistas, a pesar de sus diferencias ideológicas, o la creciente semejanza entre los sistemas sociales de los países en vías de desarrollo con los ya desarrollados a medida que se alcanzan niveles más altos de desarrollo.

De manera semejante, y a pesar del proceso de diferenciación que resulta de la mayor complejidad de los sistemas sociales más desarrollados, la necesidad de que los diferentes subsistemas mantengan entre sí relaciones de intercambio parece conducir a un creciente proceso de isomorfismo entre dichos subsistemas. Si la diferenciación entre los subsistemas no implicase este incremento de interrelaciones, posiblemente tampoco exigiría un incremento del isomorfismo. Pero es un hecho que las interrelaciones mutuas entre el sector civil y el sector militar de la sociedad no han hecho sino aumentar, especialmente desde la II Guerra Mundial, y por ello también se han incrementado las tendencias isomórficas en ambos subsistemas.

b. El Estado-guarnición.

El modelo del Estado-guarnición fue desarrollado por Laswell como consecuencia del rápido incremento del poder destructivo de la tecnología militar desde la II Guerra Mundial y la correspondiente aparición de una nueva minoría experta, "los especialistas en violencia", que se habían de convertir en una de las minorías gobernantes. Para Lasswell, el Estado-guarnición se caracterizaría por una creciente similaridad estructural entre la organización militar y las estructuras civiles, por una creciente interpenetración, a todos los niveles, de los sectores civil y militar de la sociedad, y por una creciente manipulación de los símbolos en favor de la movilización militar.

Pero la cuestión más controvertida reside en decidir cual de los sectores se subordina al otro. Aunque la teoría de Lasswell parecería conducir a la conclusión de que el sector militar se impondría al civil, diversos autores (entre ellos el propio Lasswell), opinan que el modelo puede funcionar igualmente si es el sector civil el que controla al sector militar, siempre y cuando se de la condición de que la minoría dirigente militar este integrada en la minoría diri-

gente de la sociedad (recuerdese la teoría de la "elite del poder" de Mills o la del complejo industrial-militar de Huntington).

Es evidente, igualmente, que cuando Lasswell desarrolla su teoría se está en plena II Guerra Mundial, y por tanto esa situación tuvo que influir en su conceptualización. Es igualmente evidente que gran parte de los comentarios a esta teoría se producen en el período de la "Guerra fría" posterior, y que la mayor parte de los investigadores asociaron el modelo de "Estado-guarnición" al nuevo estado soviético.

Pero ello no debe hacernos olvidar que el modelo creado por Lasswell se refiere a todas las sociedades industriales, en las que, según él, se produciría inevitablemente un incremento de poder de las minorías dirigentes del sector militar.

c. El soldado profesional o el ciudadano soldado

La profesionalización del sector militar, característica de las sociedades industriales y manifestada a partir de la creación de los cuerpos de oficiales, ha sido una de las cuestiones en cuyos efectos no se han puesto de acuerdo los diferentes autores.

En efecto, Huntington cree que la mayor profesionalización de los militares conduce inevitablemente a su neutralidad política y a su sometimiento al control del sector civil.

Otros autores, como Janowitz, creen que la profesionalización del militar no es una garantía suficiente de su neutralidad política, puesto que a través de la interpenetración de las minorías dirigentes en la cúspide del poder su pretendido neutralismo quedará muy en entredicho, como lo corrobora el ejemplo de las relaciones civiles-militares en la Unión Soviética, ejemplo empírico que más parece aproximarse al modelo de Estado-guarnición.

Lo importante, en mi opinión, no es pues la apariencia formal de control civil o control militar de las estructuras de poder, sino, dada la actual situación de interpenetración de las minorías dirigentes de ambos sectores, la mayor o menor influencia de cada una de estas minorías en el proceso final de toma de decisiones. Y, posiblemente mientras persista la actual situación de alta tensión internacional, persistirá asimismo la creciente influencia del sector militar en la adopción de decisiones de la máxima importancia, por exigencias de seguridad y supervivencia del sistema social global.

d. Convergencia o divergencia en cuanto a especialización, valores o instituciones.

En todo caso, y a pesar de que subsisten diferencias entre el sector civil y el sector militar de la sociedad, la creciente interpenetración en los tres niveles antes mencionados parece estar produciendo tendencias convergentes más que

divergentes.

Así, el flujo de aplicaciones de la nueva tecnología entre el sector civil y el sector militar es cada vez mayor, como se pone de manifiesto especialmente en la industria espacial. El flujo de personal especializado desde el sector civil al militar o viceversa es también creciente, y su re-adaptación es generalmente cada vez más sencilla (debido al creciente isomorfismo de estructuras, tecnologías e incluso valores). No obstante, es también preciso reconocer que la teoría de la convergencia es más aplicable a ciertos sectores que a otros.

Pero, el análisis de lo acontecido en diferentes sociedades industriales modernas parece configurar una secuencia característica de este proceso de convergencia, que implicaría primero una convergencia en los aspectos tecnológicos, que a su vez condicionarían el isomorfismo en las estructuras organizativas, que a su vez condicionarían una cierta convergencia en los valores. Es precisamente en el ámbito de los valores donde probablemente subsistan las mayores divergencias entre el sector civil y el militar, aunque sinceramente esta afirmación tendrá que ser matizada de acuerdo con el nivel al que hagamos referencia, si a los líderes de ambos sectores, a las minorías dirigentes, o a los dos sectores como totalidades indiferenciadas.

III.- ALGUNAS CARACTERISTICAS DEL SISTEMA SOCIAL-MILITAR

Aunque no es mi propósito realizar un estudio en profundidad de cada uno de los subsistemas, el militar y el civil, si parece conveniente resaltar, aunque solo sea por razones de contraste, algunos de los rasgos característicos del sector militar de la sociedad. El concepto mismo de sector militar puede definirse con mayor o menor amplitud para incluir solo las fuerzas militares, reservistas o retiradas, o ampliarse a las familias, asociaciones, establecimientos e incluso empleados y obreros que trabajan en establecimientos militares, como ha observado Rattenbach.

A.- Estratificación social.

Aunque es evidente que el personal perteneciente al sector militar de la sociedad pueda pertenecer a diferentes clases o estratos sociales, no cabe duda de que en las sociedades modernas e industriales no existe una relación directa entre una cierta clase social y un cierto estrato militar, como sucedía en las sociedades tradicionales (p.e., la oficialidad procedía generalmente de la aristocracia).

Pero además, el sector militar tiene un sistema de estratificación propio, diferente del sector civil, y en el que se pueden destacar especialmente tres grandes estratos, los jefes y oficiales, los suboficiales, y los soldados. Cualquier observador del sector militar sabe, sin embargo, que además de esos tres grandes estratos existen algunos otros más sutiles, basados en la diferenciación por arma, cuerpo y destino.

Frecuentemente se ha diferenciado también, en la nueva estructura industrial del sector militar, entre el combatiente y el profesional (o técnico), o entre el militar de carrera y el de complemento, etc.

B.- Sistemas normativos.

El sector militar se encuentra sometido a la normativa del sector civil, pero tienen también su propia normativa específica, que hace referencia, como señala Rattenbach, a normas técnicas-profesionales (mando, disciplina, servicio interno, servicio en guarnición, etc.) y normas sociales-militares.

Junto a esta normativa específica deben considerarse asimismo las específicas creencias (considerarse defensor de la Nación y último baluarte del orden social), valores (caballerosidad, lealtad, camaradería, honor) y símbolos (banderas, himnos, etc).

C.- El problema de la lealtad y la disciplina.

Precisamente la cuestión de la lealtad merece una mención aparte. Este es uno de los valores básicos del sector militar, y uno de los que crea mayores fuentes de tensión y conflicto en determinadas situaciones, ya que la lealtad debida a la Constitución, al Gobierno, al superior jerárquico, al camarada, o a veces a los subordinados pueden entrar a veces en conflicto, como la historia demuestra con excesiva frecuencia.

IV. EL PROBLEMA DE LOS LIMITES ENTRE LOS SECTORES CIVIL Y MILITAR Y LAS RELACIONES ENTRE AMBOS SECTORES.

Más importancia, sin embargo, tiene el problema de los límites entre los sectores civil y militar, así como el de las relaciones entre ambos sectores.

El problema de los límites de una organización social, sea sistema o subsistema social, es uno de los más difíciles y más tratados en la metodología de las ciencias sociales. Donde empieza y donde acaba un área urbana, donde empieza y donde acaban las instituciones educativas de una sociedad, son problemas no resueltos teóricamente aunque siempre se les da una solución empírica en cada situación concreta. Los límites, además, son cambiantes en el tiempo.

a. El problema de los límites.

Luckham ha diferenciado entre los límites integrales, permeables y fragmentarios, basándose en los índices discriminatorios:

- 1/ El grado en que el establecimiento militar ejerce control sobre la interacción de su personal a distintos niveles con su medio no militar , y
- 2/ El grado en que existe una fusión entre los objetivos y organizaciones de los sectores militar y civil .

En base a estos índices, el límite integral sería aquel en el que "el grado en que el intercambio entre personas que ocupan posiciones en diferentes niveles de la jerarquía militar y el medio ambiente, están bajo el control de quienes tienen la responsabilidad de fijar los objetivos operativos de las fuerzas armadas". Un límite permeable sería aquel en el que "existe una fusión total respecto a objetivos y organizaciones entre los poseedores de los medios de violencia y otros grupos sociales". Y un límite fragmentario sería aquel en el que el sector militar, aunque diferenciado en sus objetivos y organización, no controla eficazmente la interacción de su personal con los ocupantes de posiciones civiles, impidiendo así

" la capacidad de los ocupantes de posiciones militares para interactuar con el medio ambiente político y social como entidad única y de forma consistente".

LISSAK, al comentar la tipología de LUCKHAM, hace algunas precisiones que comento a continuación.

En primer término, que el tratamiento del sector civil y el militar como todos indiferenciados presenta problemas teóricos y operativos.

Segundo, al discutir las condiciones que favorecen o dificultan la formación de diferentes tipos de límites, LUCKHAM se refiere a varias variables que influyen sobre estas condiciones (diferenciación estructural entre los dos sectores, naturaleza de las funciones de los militares, y grado de cohesión de las fuerzas armadas). Pero, señala LISSAK, estas condiciones parecen mas bien ser síntomas de procesos básicos (ignoradas por LUCKHAM), como las de convergencia o divergencia entre el sector militar y los diferentes sectores civiles.

En tercer lugar, no se define con claridad la dirección del tráfico a través de los límites permeables o fragmentarios.

En cuarto lugar, la tipología no presenta una elaboración respecto a los medios de control sobre la interacción entre los militares y su medio.

Y, finalmente, se ignora la cuestión de los tipos de lazos entre el establecimiento militar y los diferentes sectores civiles.

b/ Las relaciones entre el sector civil y el sector militar.

Precisamente, LISSAK formula cuales son los elementos a tener en cuenta al estudiar las relaciones entre el sector militar y el sector civil de la sociedad, y que pueden resumirse así:

- 1/ La composición de las partes que interaccionan.
- 2/ El grado de institucionalización de las relaciones (permanente, temporal o ad hoc).
- 3/ Los respectivos status de las partes que intervienen en la relación.
- 4/ Las reglas del juego que regulan las diferentes relaciones.
- 5/ El control ejercido por cada sector sobre sus representantes.
- 6/ El ámbito al que corresponde una relación institucional determinada (político, económico, educativo, y cultural, profesional, social, comunicativo, simbólico, etc.

Aunque las reflexiones de esta páginas son por supuesto incompletas, creo son embargo que proporcionan un enfoque teórico de cierta consistencia cuya utilidad analítica solo puede ser comprobada mediante la verificación empírica de situaciones concretas.

En todo caso, espero que sean lo suficientemente sugerentes como para servir de base desde la cual abordar el complejo tema de las relaciones civiles-militares.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- ANDRZEJEWSKI, S.:
Military Organization and Society, Routledge, Londres, 1954.
- 2.- FINER, E.R.:
The Man on Horseback, Praeger, New York, 1962.
- 3.- HAWLEY, A.H.:
La Estructura de los Sistemas Sociales, Tecnos, Madrid, 1966.
- 4.- HOWARD, M. (ed.):
Soldiers and Governments: Nine Studies in Civil Military Relations, Indiana University Press, Bloomington, 1959.
- 5.- HUNTINGTON, S.P.: The Soldier and the State: The Theory and Politics of Civil-Military Relations, Harvard University Press, Cambridge, 1957.
- 6.- JANOWITZ, M.:
"Civil-Military Relations: Toward the Rethinking of Past and Present Problems", Wharangdae International Symposium on Armed Forces and National Development, Korea Military Academy, Seoul, Korea, 1981.
- 7.- JANOWITZ, M.:
"The Military in the Political Development of New Nations", University of Chicago Press, III., 1954.
- 8.- JONHSON, J.J.:
The Military and Society in Latin America, Standford University Press, Standford, 1964.
- 9.- LASSWELL, H.D.:
"The Garrison State", A J of S, vol. 46, 1941.
- 10.- LISSAK, M.:
"The Defence Establishment and the Society in Israel: Boundaries and Institutionalized Changes", IUS Conference, Chicago, 1980.

11.- LUCKHAM, A.R.:

"A Comparative Typology of Civil-Military Relations", Government and Opposition, 6 (Winter), 1971.

12.- MOSKOS, Ch. C. Jn.:

"From Institution to Occupation: Trends in Military Organization", Armed Forces and Society, 4 (Fall), 1977.

13.- RATTENBACH, B.:

El Sistema Social-Militar de la Sociedad Moderna, Pleamar, Buenos Aires, 1972.

14.- SCHWARTZ, J.S. y D.R. SEGAL.:

"Military Service and Civilian Employment in the Soviet Union: A Structural Approach to Civil-Military Relations", 1980. Conference of the Inter-University Seminar on Armed Forces and Society, Chicago, 1980.

15.- SEGAL, D.R.:

"Civil-Military Relations East and West", Studies in Comparative Communism, (Autumn), 1978.